



Por una Colombia más empática ¡alza tu voz!

Política Nacional, 09/12/2019

En un país que sea considerado un estado social de derecho, descentralizado, participativo y pluralista, fundado en el respeto de la dignidad humana, debería estar en sintonía con la realidad de este, porque no es solo construir, escribir y legalizar una constitución que es la antítesis de su realidad. De manera que, en la actualidad observamos como en diferentes países de Latino América, muchos de sus ciudadanos están levantando su voz, para dar a conocer la realidad que por muchos años está sufriendo su país, tanto así, que de diferentes formas han salido a protestar en contra de las políticas de su gobierno, un gobierno que favorece a unos pocos y se le olvida él porque está ocupando ese puesto y cuál es su rol, pero muchas de estas situaciones son predecible, cuando el mandatario es financiado en sus campañas, por sectores poderosos, y eso genera un conflicto de interés que impide que sea imparcial en su gestión.

Debido a que son fines del estado: servir a la comunidad, promover la prosperidad general y garantizar la efectividad de los principios, derechos y deberes consagrados en la constitución, entre otras cosas, sin embargo, parto de que derechos fundamentales como la educación, salud y vivir dignamente, han pasado a tercer plano por los gobernantes y legisladores, en países como Colombia donde se tiene una brecha de desigualdad social enorme a tal punto que han intentado normalizar las situaciones precarias en las que viven muchos de su población, justificando esos hechos con que el "estado no tiene que regalarles nada" ¡y tienen toda la razón! El estado no tiene que regalar nada, debe "garantizar" porque nada de lo que dé el estado es gratis, es producto de los impuestos que pagan muchos de sus ciudadanos.

Entonces, cuando la ciudadanía se cansa de tanta corrupción, de la violencia, de la falta de oportunidades, donde la salud y la educación es un negocio, ver como se les vulnera sus derechos y son oprimidos por el estado, buscan la forma de manifestar su inconformidad, y es ahí donde hacen uso de su derecho fundamental "el derecho a la protesta" ese derecho que molesta a unos cuantos y esos cuantos buscan la manera de deslegitimar la protesta social, infiltrándola para ocasionar hechos de vandalismo, diciendo que es culpa de la izquierda y hasta se inventan foros palabras, sectas y doctrinas para tergiversar las peticiones de sus manifestantes. Aun así, muchas personas no reflexionan sobre la importancia de unirse y apoyar el paro nacional y es que carecen de simpatía, eso para los de estratos altos, pero para los medios y bajos pasaron a ser masoquistas, sin embargo, como esto no es una guerra de clases, es de reconocer que en estas manifestaciones no nos ponemos rótulos ni títulos, ya que observamos a muchos ciudadanos desde el estrato más bajo hasta el más alto, pidiendo más equidad social y garantía de sus derechos fundamentales.

Por otro lado, debo reconocer que en nuestra población colombiana tenemos muchas cosas que cambiar, tanto de pensamientos como de comportamientos, eso sin duda es un gran reto, entre esas cosas está la abstención al voto, vender el voto, el oportunismo, asistencialismo, etc., aun así, mi crítica social es que en un país donde no prima la educación y los derechos fundamentales está condicionado para que esos patrones comportamentales perduren en el tiempo, seguimos modelando y reforzando conductas disfuncionales, poco constructivas, que a su vez favorece a los gobiernos que quieren perpetuarse en los poderes, y eso es una razón más para salir a marchar, protestar pacíficamente, en un país donde los niños mueren de hambre, mientras los corruptos son dejados en libertad, donde la mayoría de senadores y congresistas legislan a su favor y el gobierno no tiene autonomía para tomar sus decisiones porque no tiene remota idea sobre cómo administrar una nación.

Claramente, si digo que apoyo el paro y las manifestaciones, me tratan y rotulan que soy de izquierda, vándalo, que lo quiero todo gratis, no trabajo, no produzco, guerrillero, vago, mamerto y todos los descalificativos que utilizan, a esas personas quiero decirles lo siguiente: detrás de cada derecho que hoy disfrutan muy seguramente hubo una protesta social, de manera que, es

responsabilidad social que garanticemos una sociedad más justa, más equitativa, donde las oportunidades sean iguales para todos, no caigamos en el error de que “el pobre es pobre porque quiere” o “a mí me toco así y pude” se trata de ser más empático, de ser más humano. No le hago apología al discurso de la violencia ni al terrorismo, luchare siempre por la justicia social, donde todos podamos concertar en el marco de la diferencia, algo que el presidente de Colombia y sus ministros con el partido de gobierno, está negando y está oprimiendo. Alza tu voz.

Osnaider Zarate

davснаiderzate@gmail.com